

UN ENFOQUE ECOLÓGICO DE QOHÉLET 11,1-6 DESDE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE¹

Mónica Marie Cardona, FMVD²

Mónica Benavides, HDV³

Resumen

El artículo propone una reflexión sobre el cambio climático desde la sabiduría bíblica de Qohélet 11 (comúnmente conocido como Eclesiastés) y la sabiduría de los pueblos indígenas u originarios⁴ de América Latina y el Caribe, particularmente en la interrelación con la tierra como Casa Común. Frente a la crisis ecológica global, se destaca la necesidad de superar la pasividad y sembrar con esperanza, aunque los frutos sean inciertos, tal como enseña Qohélet. La Vida Consagrada latinoamericana se presenta como compañera de camino en esta tarea, aprendiendo de la cosmovisión indígena, denunciando el extractivismo que destruye territorios y vidas, y tejiendo redes de cuidado, espiritualidad encarnada y compromiso socioambiental. Esta ecología integral, inspirada en *Laudato Si'* y *Querida Amazonía*, impulsa a una conversión que renueva la misión eclesial como artesana del cuidado, centinela de esperanza y tejedora de sinodalidad en defensa de la vida en todas sus formas.

Palabras clave: Casa Común, Qohélet, pueblos indígenas, cambio climático.

¹ Ponencia presentada en la UISG Online Theological Discussion Forum.

² Pertenece a la Fraternidad Misionera Verbum Dei. Hija de padres colombianos, nació y creció en San Francisco, California. Tiene estudios en Sagrada Escritura y un doctorado en Teología Bíblica en la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid. Sirvió como consejera del gobierno general en Roma. Actualmente se desempeña como Administradora de la Zona Colombia y como facilitadora de un curso de postgrado en la UPB.

³ Religiosa de la Congregación de Hermanas de la Divina Voluntad. Pertenece a la Comunidad Indígena "Pastos", ubicada en el departamento de Nariño-Colombia. Doctora en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Está vinculada a la Comisión de Vida Religiosa Indígena de la CLAR y al ETAP. También al Grupo de Investigación, Pensamiento Social de la Iglesia, de la Pontificia Universidad Javeriana. Ha compartido la mayor parte de su vida y misión con niños, adolescentes y jóvenes en espacios fronterizos. Le apasiona desdibujar fronteras, levantarse con el sol, inspirarse con el viento y contemplar las faenas de la vida cotidiana de los territorios.

⁴ El nombre de pueblos indígenas u originarios significa lo mismo. Dependiendo de la región o de los países donde estén ubicados, toma un nombre o el otro.

Introducción: el desafío contemporáneo del cambio climático y sus efectos y consecuencias

Es necesario asumir con responsabilidad las consecuencias de nuestros actos. El cambio climático es evidente, real y se manifiesta en los desastres naturales que afectan a la humanidad sin importar las clases sociales ni fronteras políticas. Como dice Francisco: "Dios siempre perdona, el hombre a veces, la naturaleza nunca"⁵. La teoría del acto-consecuencia⁶ describe con mayor precisión cómo responde la naturaleza al cuidado humano o a su falta de cuidado en relación con nuestro entorno. Asimismo, la ecología integral, tal y como se expone en el capítulo cuatro de la carta encíclica de Francisco sobre el cuidado de la Casa Común *Laudato Si'*, subraya que "todo está conectado"⁷ y advierte que "los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial"⁸. En este sentido, la Vida Consagrada tiene la misión urgente de caminar junto con los pueblos y la Iglesia en la defensa de la vida y de los territorios.

Lo interesante, sin embargo, es que esta crisis hace más ruido cuando se manifiesta en graves catástrofes en los países más desarrollados. En este último año, la destrucción de la Dana en la región valenciana de España y los incendios forestales en las zonas más exclusivas de Los Ángeles parecen llamar nuestra atención con más fuerza; cuando en realidad, estas inundaciones, incendios y destrucción son el pan cotidiano de tantas comunidades pobres del sur global.

La intención de este artículo es abordar la problemática ambiental que nos afecta a todos, realizando una lectura ecológica de una perícopa de Qohélet 11, al entretejerla con la realidad de los contextos latinoamericanos, ricos en biodiversidad, pero al mismo tiempo víctimas de la destrucción de sus territorios. Más que una exégesis rigurosa del texto, se propone una lectura hermenéutica de la crisis ambiental, que beba de la sabiduría de

⁵ Francisco, Audiencia general del 22 de abril de 2020, con motivo del 50º aniversario del Día de la Tierra. <https://www.romereports.com/en/2020/04/22/pope-at-general-audience-on-50th-celebration-of-earth-day-the-earth-never-forgives/> (consultado el 16 de abril 2025).

⁶ Para más sobre la teoría del acto-consecuencia ver: David J. A. Clines, "The Wisdom Books," in *Creating the Old Testament: The Emergence of the Hebrew Bible* (ed. S. Bigger; Oxford: Blackwell, 1989), 269-91, 272.

⁷ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*. Sobre el cuidado de la Casa Común, 138.

⁸ *Ibíd.*, 137.

las culturas indígenas, las cuales guardan en su memoria el cuidado de la naturaleza como hogar y medio de sustento. Asimismo, se explorará cómo la Vida Consagrada, en estos contextos, aprende de los pueblos originarios y teje redes para ser signo vivo y testimonio del cuidado de la Casa Común.

1. Eco-Teología Bíblica

La Sagrada Escritura contiene lecciones que alimentan nuestra comprensión de Dios y nuestro papel como cocreadores y administradores en nuestro mundo creado. La teología de la creación está presente en los relatos de la creación del Génesis, pero también en la literatura sapiencial y en los Salmos. El libro de Qohélet, que puede fecharse en la segunda mitad del siglo III a.C.⁹, nos ofrece bellas imágenes y sabiduría que siguen siendo relevantes para nosotros hoy. Se conoce poco sobre la persona que fue Qohélet, pero por su obra y su contexto histórico se puede decir que es un judío de Jerusalén y al ser un sabio, seguramente pertenecía a la clase influyente y dominante, conocedor de la filosofía griega¹⁰. Era un buen observador que se dedicó “a investigar y explorar con sabiduría todo lo que se hace bajo el cielo” (1,13). En todo el texto se encuentran frases en primera persona que subraya sus experiencias personales y su acción investigadora. Además, Qohélet es un crítico radical y como sabio constata la contradicción evidente entre lo que se enseña como doctrina

⁹ La existencia de dos palabras provenientes del persa, *qāhālō* en 2:5 y *qāhāl* en 8:11, sugiere una fecha no anterior al 450 a. C., ya que no hay préstamos persas atestiguados antes del 500 a. C. y, además, todos ellos se encuentran en textos posteriores a la segunda gran oleada de repatriados de la segunda mitad del siglo V. Además, el uso frecuente de arameísmos también apunta al período postexílico, cuando el arameo se convirtió en la lengua común en el Levante utilizada en el comercio y la administración. Hugo Grotius fue el primero en argumentar en el siglo XVII que la lengua de Qohélet apunta a una fecha muy posterior a Salomón. Por lo tanto, siguiendo a la mayoría de los estudiosos modernos: Crenshaw, Lohfink, Mazzinghi, Murphy, Schwiienhorst-Schönberger y Vílchez, concluimos que Qohélet puede datarse en el período ptolemaico, en la segunda mitad del siglo III a.C. Para un resumen exhaustivo de los diferentes argumentos sobre la datación del libro de Qohélet, véase: Jean-Jacques Lavoie, «Où en sont les études sur le livre de Qohélet (2012-2018)?», SR 48, n.º 1 (2019): 40-76.

¹⁰ “The spirit that blew through the Ptolemaic Empire was one of superiority and optimism. A strong creative urge and a competitive mentality characterized the Ptolemaic aristocrats. ... The same spirit had reached the Ptolemaic dominion of Judea. In the third century, alongside of the ruling priestly class, a new elite appeared that was open to Hellenistic thoughts and customs.” According to De Jong, it is to this audience, imbued with ambitions for power, competitiveness, and material success, that many of Qohélet’s warnings are directed. De Jong, S. “Qohélet and the Ambitious Spirit of the Ptolemaic Period,” *JSOT* 61 (1994): 90.

y lo que sucede. Los temas principales que se desarrollan a través de su obra son: la búsqueda del sentido de la vida, el tiempo y la fugacidad de la vida, el trabajo y la alegría como don de Dios¹¹.

Los últimos dos capítulos del libro de Qohélet, 11-12, ponen un toque escatológico a su discurso sobre la muerte; su llamada a la alegría adquiere proporciones escatológicas. Qo 11,1-6 están llenos de terminología natural: mar, tierra, nubes, lluvia, un árbol, el viento, la mañana, la tarde y una referencia específica al creador. Las imágenes de la creación y de la naturaleza que Qohélet utiliza, sobre todo el sol, el viento, y el agua, también expresan el tiempo. El sol y la luz son elementos regulares y estables, de ritmo constante, mientras que las nubes y la lluvia que vienen y van impredeciblemente, simbolizan la realidad pasajera¹².

Además de estos elementos del mundo natural, los procesos de principio, medio y fin de la agricultura unifican toda esta sección, es decir: la siembra, la cosecha (11,4-6) y la molienda (12,4). Estos procesos son la base de la producción de alimentos, vitales para la vida, la existencia y la supervivencia de la humanidad, además de ser fuente de alegría según la filosofía de Qohélet. Para Qohélet, “comer y beber” son un don de Dios¹³.

El capítulo 11 del libro de Qohélet describe el escenario de nuestra necesidad y dependencia de la tierra y del entorno que nos rodea para nuestro alimento y sustento.

¹ Echa tu pan a la superficie del mar, al cabo del tiempo lo recobrarás;

² divídelo en siete o en ocho partes, porque no sabes las desgracias que pueden suceder en la tierra.

³ Si las nubes van llenas, descargan la lluvia sobre el suelo. Caiga al sur o hacia el norte, el árbol queda donde ha caído.

⁴ Tanto mirar los vientos, que no se siembra; tanto mirar las nubes, que no se cosecha.

⁵ Así como no sabes cómo el aliento de vida entra a los miembros en el seno de la mujer embarazada, tampoco puedes entender las obras

¹¹ Para un estudio sobre la relación del tiempo con la alegría, ver: Cardona, Monica Marie. *A Time for Joy: A study of the themes of time and joy in the book of Qoheleth*, Comillas, Madrid: 2023.

¹² Ver capítulo VI, “Joy and Time – New Creation” en Cardona, *A Time for Joy*.

¹³ Ver Qo 3,13 o 5,18.

de Dios, que lo hace todo.

⁶ De mañana siembra tu semilla y no dejes que los brazos descansen hasta la tarde, porque no sabes cuál de las dos siembras resultará o si las dos tendrán igual éxito (Qo 11,1-6).

Esta pequeña perícopa está repleta de imágenes del mundo natural como también de la relación que el ser humano tiene con la tierra, de la cual recoge el alimento necesario para su existencia, así como lo viven los pueblos originarios al celebrar los ciclos de la tierra como veremos más adelante. Este pasaje es un ejemplo claro de la ecología integral de la que habla Francisco en *Laudato Si'*. Todos los seres estamos interconectados y, en medio de lo que podemos hacer, experimentamos una cierta incertidumbre¹⁴.

Una posible interpretación de los primeros dos versículos es que exhortan al ser humano a un acto de desprendimiento y de confianza. Tomamos el Texto Masorético como se nos ha transmitido y como se ha traducido en las versiones tempranas de la Biblia. Simbólicamente, el lector es invitado a echar el pan, que es el sustento de la vida, sobre la superficie del mar, que en el AT es símbolo de muerte. La promesa es que será recuperado. No sabe ni cómo ni cuándo, pero se asegura su restitución¹⁵. Adicionalmente, es invitado a dividir ese pan en 7 u 8 partes, porque no se sabe qué desgracias pueden suceder en la tierra. Los fenómenos de la naturaleza siempre nos hablan de riesgos e incertidumbre, de un cosmos que es poderoso y que no tiene compasión. Cuando las nubes van llenas, descargan la lluvia sobre el suelo, sin medir su potencia y sin calcular las consecuencias. Hoy no es solo la naturaleza la que es impredecible, sino que el ser humano manipula el clima y fumiga la atmósfera sembrando nubes que terminan contaminando el aire y el agua, y causan más desastres¹⁶. A pesar de los avances de la ciencia y los intentos del ser humano por dominar el clima, la naturaleza domina con más fuerza.

¹⁴ Francisco, *Laudato Si'*, 137.

¹⁵ Para un enfoque exhaustivo del estado de la cuestión de este primer versículo y una propuesta nueva y diferente ver: Pinker, Aron. "A New Approach to Qohélet 11:1" *OTE* 22/3 (2009), 618-645.

¹⁶ "Inducción de lluvia mediante sembrado de nubes con yoduro de plata en la región norte-centro de México en la temporada de lluvia 2012." *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 5/10 nov-dic 2014.

Hoy vemos grandes aguas torrenciales, incalculables, cuyos efectos drásticos del cambio climático en nuestro planeta tierra no podrían preverse. Cuántos desastres causados por lluvias descargadas sobre tierras secas y áridas, que no han visto lluvia en meses o incluso años¹⁷. El agua, tan necesaria para la vida y la vegetación y para hacer crecer el alimento, es también fuente de destrucción implacable. Las inundaciones son el desastre más común en América Latina y el Caribe; afectan a países como Brasil, Colombia, Panamá, Costa Rica, Venezuela, Perú, Bolivia, Uruguay y Argentina. “En Colombia, más de 10 millones de personas han sufrido este tipo de desastre en los últimos años, la mayor cantidad de población en la región”¹⁸.

Pero también encontramos la crisis de la escasez de este elemento tan básico y vital. Por ejemplo, en muchos barrios de San Cristóbal de las Casas en Chiapas, México el servicio de agua se restringe a una sola vez cada dos días. Resulta más barata la Coca-Cola que el agua potable y en consecuencia se vive una epidemia de diabetes¹⁹. También recordamos las situaciones expuestas en las siguientes dos películas documentales: “El Río que se robaron” en la Guajira, Colombia²⁰ y “La Hija de la Laguna” en

¹⁷ “Extreme Weather and Climate Change: Population Health and Health System Implications” *Annual Review of Public Health* 42 (2021): 293-315. Consultado en: <https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev-publhealth-012420-105026> (consultado el 25 de abril, 2025).

¹⁸ “En los últimos 20 años se han registrado 548 de estos fenómenos, con pérdidas que alcanzan los 1000 millones de dólares. Unos 53 millones de personas fueron afectadas directamente.” “América Latina y el Caribe: la segunda región más propensa a los desastres” Noticias ONU <https://news.un.org/es/story/2020/01/1467501> (consultado el 25 de abril 2025).

¹⁹ “Varios factores han colisionado, devastando el abastecimiento municipal de agua: el cambio climático ha disminuido la lluvia que nutría los pozos artesanales; el crecimiento de la población estresa las fuentes; el gobierno no ha invertido dinero en la infraestructura adecuada. Además de todo eso, se posa una fábrica vecina de Coca Cola, que toma 311.040.000 litros anuales de agua, y paga cerca de 10 centavos de dólar EE.UU. por cada 1.000 litros. En San Cristobal, la Coca Cola resulta menos cara que el agua embotellada y, en consecuencia, la gente bebe, en promedio, dos litros diarios de gaseosa.” Gregory Kennedy, SJ, “Las Tinajas De Agua: Reclaman Una Conversión Ecológica” Revista CLAR, 2019. “En una ciudad con poca agua, la Coca-Cola y la diabetes se multiplican” tomada de <https://www.nytimes.com/es/2018/07/16/espanol/america-latina/chiapas-coca-cola-diabetes-agua.html>. (consultado el 25 de abril, 2025).

²⁰ La película documental “El Río que se robaron” del 2015, dirigido por Gonzalo Guillen, fue admitido en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de la Organización de Estados Americanos, como prueba judicial principal en un litigio contra el Estado de Colombia en demanda por la recuperación integral y urgente del río Ranchería para los indígenas Wayúu con el objeto de frenar su acelerado e inhumano proceso de exterminio. El gobierno de Colombia represó el río

Perú²¹. Además, con la novedad de la IA y todos sus beneficios, hemos de hacernos conscientes de su impacto ambiental, en particular por el gasto exagerado de recursos naturales como el agua²².

El árbol, símbolo de vida que ofrece sombra y hogar para tantos animales, cae y, con su caída, nos habla de muerte y final (v.3). Sea hacia el sur, sea hacia el norte: la naturaleza no hace distinciones de direcciones ni de geografías. Aunque las consecuencias de los desastres naturales son igualmente graves en todos los estratos de la tierra, son particularmente devastadores en el sur global. Un ejemplo es la tala de árboles en la Amazonia²³. La destrucción de este pulmón de la tierra nos demuestra las repercusiones que tiene para el resto del planeta y lo interconectados que estamos en todo lo que se hace, bien y mal²⁴.

La mención de la lluvia y las nubes en Qo 11,3 da paso a los versículos 11,4-6, una sección que subraya la falta de control del ser humano sobre la naturaleza y sus fuerzas. El ser humano está lejos de dominar la naturaleza circundante y, por tanto, los elementos naturales demuestran que hay algo más allá del ser humano, que está fuera de su alcance. De ahí que el ser humano sea aún menos capaz de conocer, comprender o controlar la actividad creadora de Dios (11,5). En la sabiduría popular se dice que “el río siempre recobra su cauce”. Qohélet llama a trabajar a pesar de lo imprevisible del fruto, a sembrar la semilla por la mañana y no estar ocioso por la tarde (11,6), pues no se sabe si una de las dos cosas tendrá éxito o si ambas pueden dar fruto²⁵.

Ranchería y destinó el agua para regar enormes cultivos industriales y servir las operaciones multinacionales de Cerrejón, la mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo. Durante los últimos cinco años allí han muerto de hambre y sed más de 7,000 niños indígenas de la marginada etnia Wayúu y cerca de 37 mil están siendo consumidos por la desnutrición.

²¹ La “Hija de la Laguna” es un documental peruano de 2015, dirigido por Ernesto Cabellos Damián, que cuenta la lucha de Nélida Ayay Chilón y las comunidades campesinas por conservar una laguna bajo la cual se encuentra un rico yacimiento de oro codiciado por la empresa minera más grande de Suramérica.

²² Cada imagen generada con ChatGPT consume entre 2 y 5 litros de agua. <https://periodico.unal.edu.co/articulos/generar-una-imagen-de-ia-requiere-mas-agua-de-la-que-usted-debe-tomar-al-dia>; <https://medioambiente.uexternado.edu.co/consumo-de-agua-de-la-ia-cual-es-su-impacto-ambiental/> (consultado el 7 de agosto 2025).

²³ Zanon, Sibélia, *Deforestación en la Amazonía: pasado, presente y futuro*.

²⁴ Francisco, *Querida Amazonía*, 5.

²⁵ Fredericks, “Life’s Storms and Structural Unity in Qohélet 11.1 – 12.8”. JSOT 52 (1991): 95-114.

Qohélet 11,4 nos habla de las consecuencias negativas de la pasividad. En este caso no estamos hablando de la pasividad positiva y necesaria de los espacios para el reposo, para dejar que descanse la tierra y vivir en una espera fecunda²⁶. Más bien, hace referencia a una pereza de no hacer lo que corresponde, de quedarse con los brazos cruzados ante las propias responsabilidades. Si nos quedamos mirando los vientos y las nubes, nunca sembraremos y nunca cosecharemos. Los vientos y las nubes siempre parecen amenazar. Es decir, si nos quedamos esperando el momento perfecto que nos ofrece garantías, ese momento nunca llegará. La naturaleza es impredecible, así como también Qohélet nos muestra a través de su obra que la teoría del acto-consecuencia no es lo que se espera²⁷.

Qohélet 11,5 ofrece una referencia clara y directa a Dios como Creador que forma los huesos en el vientre de la mujer embarazada. "Así como no sabes cómo el aliento de vida entra a los miembros en el seno de la mujer embarazada, tampoco puedes entender las obras de Dios, que lo hace todo" (Qo 11,5). Qohélet compara nuestra ignorancia sobre los poderes de la naturaleza, representados por el viento, con el poder creativo de Dios, que lo crea todo. Al reconocer a Dios como Creador, estamos llamados a participar en la obra de la creación, pasando de la pasividad a la actividad, sembrando nuestra semilla tanto por la mañana como por la tarde. Aunque sembramos y cosechamos, en última instancia es la acción de Dios la que produce el crecimiento y el fruto. Este versículo enfatiza cómo desconocemos la actividad de Dios, que lo crea todo. Se nos presenta un Dios cuya obra creativa supera nuestra comprensión y entendimiento. El uso de la palabra רוח en Qo 11,5 no está claro desde el principio. Puede entenderse como viento o como espíritu de Dios. El

²⁶ El descanso y el reposo son importantes y no son de menospreciar. Papa Francisco, *Laudato Si'* 237 lo afirma: "la espiritualidad cristiana incorpora el valor del descanso y de la fiesta. El ser humano tiende a reducir el descanso contemplativo al ámbito de lo infecundo o innecesario, olvidando que así se quita a la obra que se realiza lo más importante: su sentido. Estamos llamados a incluir en nuestro obrar una dimensión receptiva y gratuita, que es algo diferente de un mero no hacer. Se trata de otra manera de obrar que forma parte de nuestra esencia. De ese modo, la acción humana es preservada no únicamente del activismo vacío, sino también del desenfreno voraz y de la conciencia aislada que lleva a perseguir sólo el beneficio personal."

²⁷ Qohélet da más de 30 ejemplos donde el resultado no es el esperado o no es lo que se cree haber ganado. Whitwell, Christopher, "The Variation of Nature in Ecclesiastes 11" JSOT 34.1: 92.

uso de la palabra מָן indudablemente nos remite a las narrativas de la creación en Génesis.

A finales de esta perícopa, el versículo 5 nos introduce en la dimensión teológica de este mensaje de Qohélet, recordándonos que por mucho que tomemos acción, el autor de todo, el que domina incluso la naturaleza, es Dios mismo. En el fondo es el humilde reconocimiento por parte del ser humano de sus límites. La incapacidad humana para determinar el tiempo encaja muy bien con la idea de que el tiempo es un regalo y una oportunidad de Dios, y también lleva al ser humano a adoptar una actitud de humildad y un profundo respeto y reverencia hacia Dios. Dado que el ser humano no puede conocer ni controlar los momentos, las circunstancias y los tiempos, está más dispuesto e inclinado a recibir y aceptar estos tiempos como un regalo.

Estos versículos de Qohélet invitan a la confianza y al mismo tiempo a hacer frente a los desafíos. La confianza es precisamente el fundamento que permite correr riesgos en la vida para seguir el camino. Cuando se habla de acciones para mitigar o combatir el cambio climático, puede parecer que cualquier iniciativa es pequeña y de poco impacto. Pero si nos quedamos mirando los vientos y las nubes, nunca haremos nada. Es de suma importancia sembrar. Sembrar pequeñas semillas, pequeñas acciones que a veces germinan y a veces no. Al sembrador le toca discernir cuáles y cuántas semillas y cuando sembrar. “De mañana siembra tu semilla y no dejes que los brazos descansen hasta la tarde...” (11,6) No podemos quedarnos de brazos cruzados en el cuidado de nuestra Casa Común, toda acción de cuidado se suma a lo comunal. La Vida Consagrada de América Latina y el Caribe desde sus distintos dones y carismas puede aportar a esta concientización del cuidado de la Casa Común desde el sentido de comunión.

2. Del mundo del Qohélet a los pueblos Latinoamericanos

La relación que el pueblo de Israel mantiene con la Tierra guarda una cercanía con el vínculo que los pueblos indígenas de América Latina y el Caribe establecen con sus territorios. En ambos casos, no se trata solo de un espacio físico, sino de un lugar sagrado, interlocutor, portador de identidad, memoria y promesa.

En la “cosmoexistencia”²⁸ de los pueblos del “Abya Yala”²⁹, la relación entre la comunidad de vida —animales, plantas, personas, otros elementos— y la Madre Tierra se configura como un lazo simbiótico impregnado de espiritualidad y de sacralidad. Este vínculo se fundamenta en la cohabitación, la convivencia y la complementariedad que entrelaza las existencias en comunión. La Tierra, es un ser vivo que guía, sustenta y enseña. Ella es una comunidad única y vital, en la que cada ser se define por sus relaciones de interdependencia e interrelación. Esta reflexión, también encuentra lugar en el Magisterio de Francisco, sobre todo, en la Encíclica *Laudato Si*³⁰ y la Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*³¹.

En esta región del mundo, como en Qohélet, la realidad no se agota en conceptos abstractos, sino que desborda en un lenguaje simbólico que se “disueña”³² al ritmo de la vida. Las comunidades nombran su relación cotidiana con el territorio mediante palabras que calientan el corazón, es decir, con versos, cantos, salmos, metáforas y parábolas que expresan el pulso de lo que acontece en sus pueblos. Este lenguaje, tejido de memoria y sentido, configura un cuerpo vivo de saber que se urde, como bien dice Espejo, en la “crianza mutua”³³, donde la vida se cuida y se

²⁸ “En la Sabiduría ancestral la cosmoexistencia o cosmovivencia, implica que el runa teje dentro del cosmos la totalidad del sentido de su vivir, es decir su *cosmosentir*, su *cosmopensar*, su *cosmoimaginar*, su *cosmodecir* y su *cosmohacer*. De igual manera, para el runa, no se trata solo de —conocer, sino de —*cosmoser*, de ser dentro de la totalidad del cosmos; es por ello, que los andinos, no solo hablan de vivir en comunidad, sino en —*cosmunidad*, pues todas las interrelaciones con la naturaleza, con la sociedad o consigo mismo, están marcadas por el ordenamiento cósmico de la existencia” (Guerrero Arias, “Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de)colonial”, 13).

²⁹ “Abya Yala como el lugar, el espacio material, vital y simbólico des de don de nuestros pueblos han tejido la vida, des de donde han luchado durante más de cinco siglos por la existencia; se vuelve en consecuencia, no sólo un lugar político alternativo de enunciación; si no que además, Abya Yala, por el potencial que nos ofrecen las ancestrales sabidurías de los pueblos que lo habitan, constituye también una alternativa, para la construcción de un horizonte civilizatorio y de existencia otro, diferente” (Guerrero Arias, *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras des de Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser*, 14).

³⁰ Ver a Francisco, “Carta encíclica *Laudato Si*’. Sobre el cuidado de la Casa Común”.

³¹ Ver a Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal. Querida Amazonía”.

³² Crear con arte.

³³ “La crianza mutua genera una conectividad bien grande de los cuidados máximos [...]. Los animales nos dan la lana o el charque y por eso debemos tener los máximos cuidados. No es domesticar, no es el dominio del ser humano.

recrea en comunidad³⁴. Esta manera de mirar, interpretar y significar el mundo trasciende el pensamiento binario, entrelazando la diversidad y la complejidad que habitan lo cotidiano. Cada matiz, cada ser, cada forma de vida contribuyen a ese entramado fecundo y multifacético, nombrado por *Querida Amazonia*, como “poliédrico”³⁵, que no solo da vida a sueños de transformación, sino que, reconoce el territorio como lugar teológico, “el territorio es un lugar teológico desde donde se vive la fe, es también una fuente peculiar de revelación de Dios” (IL 19; 126).

En los pueblos andinos, los ciclos de la tierra se celebran con los “Raymis”³⁶, fiestas que encarnan la sabiduría de la cosmovivencia, hilando la diversidad en la unidad, haciendo que cada ser ocupe su lugar en el tejido sagrado de la existencia³⁷. La tierra no es recurso ni propiedad, sino Madre y fuente de toda vida, memoria de los ancestros, latido de los Apus³⁸ y de las lagunas sagradas; en ella se trenzan los saberes, los afectos y la espiritualidad que sostienen la vida. Qohélet nos recuerda que quien solo observa el viento o las nubes jamás siembra ni cosecha (Qo 11,4-5): la vida invita a confiar en lo trascendente, cuyas obras no siempre comprendemos, pero

Es: yo te cuido como un ser vivo más de este territorio y tú me vas a cuidar a mí también porque yo voy a vestir tu lana. Yo voy a dar la mejor parte de mí y respeto me vas a dar a mí. Yo te doy y tú me das, por eso son cuidados mutuos [...]. En las comunidades no hay esa racionalidad jerarquizada, sino estas palabras y conceptos que usamos: leer con tus dedos, leer con tu cuerpo o razonar con la sensibilidad de tu cuerpo, de tus pies. Es la interconectividad de sentir y pensar. No se pueden separar. El sentir y el pensar están juntos, es el sentipensante. En *aymara* decimos: - *Amta yarachh uywaña*, que es la crianza mutua de los pensamientos y los sentimientos. Yo cultivo los pensamientos, y los pensamientos están dentro de mi cuerpo, dentro del paisaje, dentro de los instrumentos que van a intervenir” (Espejo Ayca, “Yanak Uywaña. La crianza mutua de las artes”, 7.9-10).

³⁴ Ver Francisco, Exhortación apostólica postsinodal. *Querida Amazonía*, 20.

³⁵ Sol de soles Cusco, “El tejido Andino. Introducción al simbolismo del tejido”; ver también a Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal. *Querida Amazonía*” 28-29.

³⁶ Los cuatro Raymi son celebraciones que florecen en territorios sagrados, donde el tiempo y el espacio se entrelazan con la vida y la muerte. En cada uno de ellos palpita el ritmo de los ciclos agrarios y los rituales de la existencia, tejidos en hilos de reciprocidad con la tierra, el cielo y el misterio que habita a las comunidades.

³⁷ En el mundo andino, el tiempo no es lineal sino circular y espiral, abarca el espacio y la materia, formando un todo inseparable. Se entiende como una sucesión de ciclos, donde los eventos se repiten, permitiendo la planificación basada en la experiencia y la observación de estas regularidades. El tiempo es cualitativo, regido por rituales y no por el reloj, y el pasado tiene una importancia fundamental, ya que el futuro se construye a partir de sus patrones recurrentes (Arriagada Peters, “Avatares de la forma en el espacio-tiempo Pacha”).

³⁸ Los espíritus protectores de la tierra o la misma vida.

que nos sostienen como el aliento en el seno materno. Por eso, cuidar la tierra es cuidar el corazón de los pueblos, del equilibrio que entrelaza a todos los seres en una red de reciprocidad. Los pueblos andinos, como verdaderos guardianes de los ciclos vitales, saben que todo don recibido reclama gratuidad; por medio del trabajo comunal, el trueque, la fiesta y la ofrenda, renuevan su pacto con la Pachamama, para que la vida siga floreciendo en diversidad, justicia y ternura.

No obstante, esta cosmoexistencia ha sido alterada por narrativas externas que han impuesto el mal llamado desarrollo, sostenido por un sistema capitalista y patriarcal. Este modelo ha fracturado no solo los sentidos, la organización y la vida de los pueblos, sino que también ha crucificado violentamente los territorios de América Latina y el Caribe al servicio del saqueo, la extracción, la contaminación y la pérdida de la diversidad biocultural. Se trata de economías que matan la vida, sin asumir los costos ambientales ni sociales que generan³⁹. Como han denunciado muchas mujeres defensoras de la tierra, esto constituye un "terricidio"⁴⁰; procesos de muerte ecosistémica de toda forma de vida que encuentran a su paso, sustentados por un capitalismo desenfrenado y sin ética.

Al igual que Qohélet, la Vida Consagrada (VC) del continente no está al margen de la realidad; forma parte de ella, con sus luces y sombras⁴¹. Qohélet no se limita a constatar la fugacidad de la vida, sino que interroga la existencia y provoca una sabiduría que nace del asombro, de la pregunta y del límite (v.6)⁴². Asimismo, en este entramado de búsquedas, las y los consagradas/os desde una lectura crítica, tratan de permanecer en los territorios para abrir nuevos caminos de esperanza ante los desafíos de este tiempo. Con su presencia profética, acompañan procesos posibles de

³⁹ Para una mejor ampliación del tema ver a Benavides, *Lectura teológica del habitar el territorio*.

⁴⁰ El ciudadano, "¿Qué es el terricidio? El concepto levantado desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en Argentina". Ver también; Edufors, "Terricidio".

⁴¹ Este artículo hace un acercamiento a la Vida Consagrada de América Latina a partir de Medellín y del Magisterio de Francisco.

⁴² Qo 3,11 es un buen ejemplo del asombro y la maravilla de Qohélet y a la vez la incapacidad de abarcar todo. La gran pregunta de Qohélet que se repite a lo largo del libro se encuentra por primera vez en Qo 1,3. Además, Qo 6,12 contiene dos preguntas existenciales sobre el sentido y el futuro. Finalmente, para Qohélet la muerte es el límite radical del ser humano (Qo 3,19-20) y además repetidamente habla del límite del conocimiento humano (Qo 8,17).

cuidado de la Casa Común, dejándose interpelar por los acontecimientos y comprometiéndose con el cambio. Tanto Qohélet como la Vida Consagrada llaman desde la palabra y la acción a la conversión, a la metanoia, a la transformación socioeclesial. Invitan a reconocer el paso de Dios en la historia y a gestar, desde la sabiduría que brota de la experiencia, praxis que renueven la vida personal, comunitaria y social. En esta perspectiva, se despliegan nuevas prácticas y horizontes que queremos explorar a continuación.

3. Contexto de la Vida Consagrada en Latinoamérica

La Vida Consagrada en América Latina y el Caribe ha trasegado junto a los pueblos en sus procesos de liberación, justicia social y defensa de la dignidad. Desde Medellín⁴³ hasta nuestros días, esta vocación ha asumido una lectura crítica y profética de los signos de los tiempos, escuchando con atención el clamor de los empobrecidos y de la tierra⁴⁴. La ecología integral surge como expresión concreta de la fidelidad al Evangelio, como camino teológico y pastoral, entretejido con la opción preferencial por los pobres y las periferias como dice Francisco. Escuchar el grito de la tierra y el grito de los pobres es un único llamado para vivir desde una conversión ecológica, que transforma las relaciones humanas y nuestra relación con toda la creación (LS, 49).

Desde los territorios, las comunidades religiosas están gestando una teología que brota de la experiencia, del dolor, pero también de la resistencia y la belleza que habita en las culturas, en los cuerpos, en los ecosistemas y en las luchas por la justicia socioambiental. En este horizonte, la espiritualidad, la misión y el discernimiento comunitario de la Vida Consagrada se renuevan desde una mirada contemplativa de la realidad y una praxis de cuidado. A continuación, veremos unas pinceladas de cómo la Vida Consagrada encarna su vocación de vivir enraizada, cuidando la Casa Común, y visibilizando los caminos que ya se han abierto⁴⁵.

Mística y contemplación: una espiritualidad con ojos abiertos. La VC está cultivando una mística encarnada, una "espiritualidad de los ojos

⁴³ La Segunda Conferencia General del Episcopado Hispanoamericano (CELAM) tuvo lugar en Medellín (Colombia) del 24 de agosto al 6 de septiembre de 1968.

⁴⁴ Ver a Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*.

⁴⁵ Ver a Revista CLAR 4 (2023). Ver también a Kennedy, "Un resto que no sobra".

abiertos”⁴⁶ que se deja afectar por el dolor y la belleza del mundo, en sintonía con la invitación de *Laudato Si'*, se aproxima a la creación como un “misterio gozoso” (LS 12) de admirar. No se trata de evasión, sino de una contemplación histórica y comprometida, capaz de palpar el misterio que habita en la piel de la vida: en los cuerpos, en las hojas, en las aguas, en los pueblos⁴⁷. En este *corazonar*, Qohélet con su tono sapiencial y poético recurre a la metáfora para evocar el sentido escondido de la vida (Qo 3,1-8). La VC está aprendiendo de las tradiciones de los pueblos indígenas, de su sacralidad que nace de la escucha, del silencio, del saber estar y de la articulación de procesos colectivos. Así, la mística cristiana y la espiritualidad indígena confluyen en la convicción de que todo está interconectado (LS 16).

Una teología desde la tierra: alternativas al paradigma extractivista. Qohélet invita a la VC a reconocer los ritmos de la vida y los ciclos de la naturaleza (Qo 1,4-7), recordando la caducidad de los proyectos humanos que pretenden dominar el tiempo y la tierra. Frente al paradigma extractivista que despoja los territorios de su dignidad, la teología latinoamericana propone alternativas desde una espiritualidad de la Tierra⁴⁸. En este horizonte, los pueblos indígenas aportan una sabiduría ancestral que entiende la Tierra no como objeto de explotación, sino como Madre y sujeto de relación, lugar sagrado de todas las existencias. Esta cosmoexistencia de los pueblos andinos y amazónicos, resuena con la llamada eclesial a la conversión ecológica (LS 219). Esta visión contrasta radicalmente con los relatos de dominio, planteando, en cambio, una teología política que impulse la justicia socioambiental y la reciprocidad con los dones de la creación⁴⁹.

Vida Consagrada artesana del cuidado. La praxis del cuidado, horizonte ético y teológico, constituye hoy un eje central de la Vida Consagrada⁵⁰. Cuidar es un acto bíblico. Qohélet nos recuerda la importancia de los

⁴⁶ La reflexión de Johann Baptist Metz, ha sido desarrollada desde el contexto latinoamericano por la vida religiosa, varios de estos documentos se pueden encontrar en las Revistas de la CLAR.

⁴⁷ Ver a Potente, “Acción del espíritu creador y ecología”, 26.

⁴⁸ Ver a Gutiérrez, *La fuerza histórica de los pobres*.

⁴⁹ Ver a Gudynas, “Teología de los extractivismos”.

⁵⁰ Ver a CLAR, Revista CLAR 61,4, 2023: ver también a Morra, “Sinodalidad: por una mística de los afectos”, 61-67.

vínculos que sostienen la vida común (Qo 4,9-10). El cuidado se convierte en praxis de misericordia y cercanía, en espiritualidad de compasión que sostiene a la comunidad y el anuncio de la Buena Noticia. En sintonía con esta visión, los pueblos originarios aportan la dimensión de *los cuidados mutuos*, de la reciprocidad, ya que, la vida se sostiene cuando se practica el principio del *ayni* “hoy por ti, mañana por mí”⁵¹, que expresa una ética de la corresponsabilidad⁵². La Vida Consagrada, al encarnar esta espiritualidad, se vuelve artesana de vínculos que resiste a la lógica individualista y abre caminos de sorofraternidad integral y de defensa por la justicia socioambiental.

*Vida Consagrada centinela de esperanza*⁵³. La esperanza es una categoría fundamental para la VC en contextos de exclusión y violencia. Como centinela de la aurora (Is 21,11-12), la VC ejerce un ministerio de vigilancia y de discernimiento de los signos de los tiempos. Qohélet, en su insistencia en “ver” (הִרְאֵה) la realidad (47 veces en primera persona a lo largo del libro), nos ofrece un ejemplo de mirada atenta que reconoce la caducidad y, al mismo tiempo, la posibilidad de nuevos comienzos (Qo 11,7-10). Los pueblos indígenas, por su parte, transmiten esperanza mediante la memoria colectiva, es decir, los relatos, cantos y danzas se convierten en pedagogías de resiliencia que siembran futuro. La Vida Consagrada, animada por la esperanza cristiana, se une a este horizonte, celebrando la vida con su riqueza litúrgica y simbólica; alentando procesos de resistencia, reconciliación y solidaridad como signos del Reino.

Vida Consagrada en Redes que sostienen la vida. La defensa de la Casa Común exige articular esfuerzos en redes eclesiales y socioambientales, como la REPAM, REMAN, REGCHAG o la Red Itinerante Amazónica, Iglesia y minerías, donde la VC ha desempeñado un rol protagónico. Estas redes expresan una espiritualidad de comunión y de articulación de saberes, configurando verdaderos “tejidos de vida” (CLAR, 2023). Aquí los pueblos originarios contribuyen con su experiencia, de una vida que se sostiene en el tejido comunitario, donde cada hilo aporta fuerza y la ruptura de uno afecta a todos. La interdependencia, principio también presente en

⁵¹ <https://www.inkaynipirutours.com/blog/es/principio-de-reciprocidad-ayni>

⁵² Comisión Nacional de Territorios Indígenas.

⁵³ CLAR, Revista CLAR 62, 4, 2024.

Laudato Si' (LS 86), fundamenta una eclesiología de redes que trasciende fronteras y articula luchas en defensa de la vida.

Vida Consagrada tejedora de sinodalidad. La VC es tejedora de sinodalidad, porque ayuda a reconocer que todas las vocaciones, dones, ministerios y carismas son necesarios para la misión común de la Iglesia y la construcción del Reino⁵⁴. Qohélet, al evocar los elementos naturales: el agua, el viento, los árboles, la tierra (Qo 1,5-7; 11,3-5), muestra cómo la creación funciona en interacción armónica para el bien de todos. De manera análoga, la sinodalidad se entiende como una dinámica en la que las diferencias se integran en complementariedad. Los pueblos indígenas viven esta experiencia en la práctica de sus asambleas y valoran su memoria e identidad. El sentipensar en espiral permite que todas las voces sean escuchadas y las decisiones sean fruto del diálogo⁵⁵. Esto inspira a la VC a valorar sus raíces carismáticas y a vivirlas en contextos nuevos, invitándola a reconocerse como un signo profético de una Iglesia que camina junto a los pueblos en discernimiento, corresponsabilidad y comunión⁵⁶.

La Vida Consagrada en América Latina y el Caribe, con su historia de itinerancia, encarnación y servicio, es centinela de esperanza en medio de la crisis civilizatoria que enfrentamos. La ecología integral es una dimensión constitutiva de la espiritualidad, la misión y la comunidad. Se trata de reaprender a habitar el mundo como hermanas y hermanos, de practicar la misericordia como actitud política, y de construir juntos futuros sostenibles y dignos para todos los seres vivos. La Vida Consagrada sigue siendo signo del Reino, fermento de transformación y testimonio vivo del Dios de la Vida que nos invita a cuidar la Casa Común desde el amor, la justicia y la comunión.

⁵⁴ CLAR, Revista CLAR 63, 1, 2025.

⁵⁵ Huanacuni, Fernando. *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*.

⁵⁶ Francisco, XVI Asamblea General ordinaria del sínodo de los obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final; Ver también a Weiler, "Ministerialidad de las mujeres: "¡ya es hora!" Perspectivas y nuevos caminos para una transformación eclesial".

4. Conclusiones e Invitaciones

La crisis ecológica que hoy presenciamos es un llamado profundo a una conversión ecológica. Como nos recuerda Francisco en su encíclica *Laudato Si'*, el poverello de Asís nos ofrece un estilo para sanar nuestra relación con lo creado, reconociendo nuestros errores, pecados, vicios o negligencias, arrepintiéndonos de corazón y cambiando desde adentro⁵⁷. Siguiendo *Querida Amazonia* nos invita a soñar con los pueblos desde lo eclesial, social, cultural y ecológico.

Es la misma llamada que nos hace Qohélet, que no nos paremos ante la responsabilidad de cuidar de la naturaleza y de seguir sembrando. De igual manera, los pueblos originarios de América Latina y el Caribe nos apuntan hacia una relación sana con la creación para convivir en paz con ella. "Ciertamente hay que valorar esa mística indígena de la interconexión e interdependencia de todo lo creado, mística de gratuidad que ama la vida como don, mística de admiración sagrada ante la naturaleza que nos desborda con tanta vida"⁵⁸.

La lectura de Qohélet 11 en clave ecológica, puesta en diálogo con los contextos latinoamericanos, muestra que la Sagrada Escritura posibilita una hermenéutica situada, capaz de responder a los desafíos ambientales contemporáneos. Este ejercicio interpretativo sapiencial adquiere densidad teológica cuando se aproxima a territorios ricos en biodiversidad, pero sometidos a lógicas extractivistas. La memoria ancestral de los pueblos originarios, con su cosmovisión relacional y su praxis de cuidado de la tierra, ofrece claves epistémicas y éticas que enriquecen la lectura bíblica y tensionan los paradigmas de dominación sobre la naturaleza.

Quisiéramos concluir con la imagen del tejido desde el texto bíblico y el sentipensar de los pueblos indígenas. Nos urge aprender a tejer lazos que nos unifican en nuestros esfuerzos. Desde Qohélet 4,12 nos alienta este pensamiento: "Si a uno solo lo dominan, dos juntos resistirán: la cuerda triple no se rompe fácilmente" (Qo 4,12). Asimismo, nos recuerda el jefe Seattle de los pueblos indígenas Swamish en su carta al presidente de los Estados Unidos que: "El hombre no ha tejido la red que es la vida, solo es

⁵⁷ Francisco, *Laudato Si'*, 218.

⁵⁸ Francisco, *Querida Amazonia*, 73.

un hilo más de la trama. Lo que hace con la trama se lo está haciendo a sí mismo”⁵⁹. Cada acción que realizamos tiene una repercusión en el todo y en nosotros mismos.

La magnitud y complejidad de la crisis socioambiental nos recuerda que ningún esfuerzo individual es suficiente para afrontar los desafíos que atraviesa nuestra Casa Común. En este horizonte, la Vida Consagrada ofrece un testimonio profético: su capacidad de trabajar en red, de tejer vínculos comunitarios y de orientar a la Iglesia hacia un estilo de vida sobrio. A una conversión, como señala el magisterio, que no puede reducirse solo a un cambio de actitudes personales, sino que exige una dimensión comunitaria capaz de generar un dinamismo de transformación duradero y sostenible⁶⁰. De ahí la urgencia de seguir ensayando nuevas narrativas teológicas que promuevan el cuidado de la vida y la co-construcción solidaria de la Casa Común. Solo en este sentipensar de interdependencia y de trabajo en red se hace posible resistir, remar contracorriente y abrir espacios de esperanza frente a los signos de muerte que amenazan nuestro presente y nuestro futuro.

La Vida Consagrada en América Latina y el Caribe está llamada a dejarse interpelar por la Palabra y por la espiritualidad indígena, que ofrecen claves éticas y teológicas para el bien vivir y el convivir con la Madre Tierra. Desde esta perspectiva, tejer articulaciones de solidaridad y cuidado, inspiradas en la mística de la corresponsabilidad y el respeto a la tierra constituye un testimonio creíble. Así, los clamores de la tierra y de los pobres leídos dentro de una hermenéutica bíblica, se configuran como mediación entre la Palabra de Dios y la palabra de la realidad, orientando hacia una praxis socioeclesial transformadora. Asimismo, la Palabra leída desde América Latina y el Caribe se despliega como horizonte de esperanza y fuente de discernimiento para una auténtica ecología integral encarnada en la vida comunitaria.

Bibliografía

Arriagada Peters, Leonora. “Avatares de la forma en el espacio-tiempo

⁵⁹ Carta del Gran jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce presidente de los Estados Unidos de América. <http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf> (Consultado el 7 de agosto 2025).

⁶⁰ *Ibíd.*, 219.

Pacha". *Redalyc.org*, <https://www.redalyc.org/journal/594/59462074007/html/> (consultado el 31 de agosto del 2025).

Benavides Domínguez, Mónica. *Lectura teológica del habitar el territorio*. Bogotá: CELAM, 2023.

Cardona, Monica Marie. *Time for Joy: A study of the themes of time and joy in the book of Qoheleth*. Madrid: Comillas, 2023.

CLAR. *Revista CLAR* 61, 4 (2023).

Edufors. "Terricidio". *Blog.edufors.com*, <https://blog.edufors.com/2021/10/27/terricidio/> (consultado el 07 de abril del 2025).

El ciudadano. "¿Qué es el terricidio? El concepto levantado desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir en Argentina". *Elciudadano.com*, <https://www.elciudadano.com/actualidad/que-es-el-terricidio-el-concepto-levantado-desde-el-movimiento-de-mujeres-indigenas-por-el-buen-vivir-en-argentina/03/03/> (consultado el 07 de abril del 2025).

Espejo Ayca, Elvira. "Yanak Uywaña. La crianza mutua de las artes". *Laplurinacional.com.bo*, https://laplurinacional.com.bo/wp-content/uploads/2022/01/YANAK-UYWANA.-La-crianza-mutua-de-las-artes_ELIVIRA_ESPEJO_AYCA.pdf (consultado el 08 de abril del 2025).

Francisco. "Carta encíclica Laudato Si'. Sobre el cuidado de la casa común". *Vatican.va*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (consultado el 07 de abril del 2025).

_____. "Exhortación apostólica postsinodal. Querida Amazonía". *Vatican.va*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (consultado el 05 de abril del 2025).

_____. Audiencia general del 22 de abril de 2020, con motivo del 50º aniversario del Día de la Tierra.

_____. XVI Asamblea General ordinaria del sínodo de los obispos. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final.

Fredericks. "Life's Storms and Structural Unity in Qoheleth 11.1 – 12.8". *JSOT* 52 (1991): 95-114.

Guerrero Arias, Patricio. "Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de)colonial". Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador Área de Letras y Estudios Culturales, Quito, 2016.

_____. *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras des de Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser*. Quito: Abya -Yala, 2010.

Gudynas, Eduardo. "Teología de los extractivismo". *Tabula Rasa* 24 (2016): 11-23.

Gutiérrez, Gustavo. *La fuerza histórica de los pobres*. Lima: CEP, 2014.

_____. *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca: Ediciones sígueme, 1975.

Huanacuni, Fernando. *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. La Paz: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, 2010.

Kennedy, Gregory. "Un resto que no sobra". *Revista CLAR* 3 (2020): 15-21.

_____. "Las Tinajas De Agua: Reclaman Una Conversión Ecológica". *Revista CLAR* 1 (2019): 75-81.

Morra, Helena. "Sinodalidad: por una mística de los afectos". *Revista CLAR* 63, 1 (2025): 61-67.

Potente, Antonieta. "Acción del espíritu creador y ecología". *Revista CLAR* 2 (2004): 26-33.

Seattle. "Carta del Gran jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce presidente de los Estados Unidos de América". *Herzog. economia.unam.mx*, <http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf> (Consultado el 07 de abril del 2025).

Sol de soles Cusco. "El tejido Andino. Introducción al simbolismo del tejido". *Youtube*, https://www.youtube.com/watch?v=_KWmWhFHmP8 (consultado el 07 de abril del 2025).

Weiler, Birgit. "Ministerialidad de las mujeres: "¡ya es hora!" Perspectivas y nuevos caminos para una transformación eclesial". *Revista CLAR* 3 (2020): 22-31.

Whitwell, Christopher. "The Variation of Nature in Ecclesiastes 11". *JSOT* 34.1 (2009): 92.